

# El Ciclo largo de la Investigación

La articulación entre la investigación, la transferencia, la extensión y la reflexión filosófica

Cristina Varisco

## Resumen

La investigación académica ha extendido sus fronteras a partir de los problemas de creciente complejidad que aborda y de la relación cada vez más directa entre la universidad y el medio social que integra. El objetivo de este ensayo es presentar la idea de que las actividades que desarrolla un investigador pueden considerarse a partir de un ciclo largo que articula su tarea principal, la ejecución del proyecto de investigación con la transferencia, la extensión, y una fase de reflexión filosófica. Desde las problemáticas globales a la acción concreta en el territorio, se propone la construcción de una línea de coherencia que permita manejar diferentes niveles de abstracción, en un contexto marcado por la incertidumbre y la creciente disponibilidad de información.

## Introducción

Cuando en el ámbito académico se menciona la investigación, se hace referencia a la función de la Universidad que tiene por objetivo generar nuevos conocimientos, útiles a la sociedad, a fin de solucionar problemas en el corto o en el largo plazo. La investigación académica, que por definición es una actividad sistematizada y comunicable, se formaliza a través del proyecto de investigación, documento que incluye el problema que se pretende abordar, los objetivos, las hipótesis de trabajo (en algunos casos), el marco teórico y las actividades a desarrollar, entre otros requisitos. Si bien la investigación supone un proceso de formación y retroalimentación que va generando líneas de trabajo sostenidas en el tiempo, el proyecto de investigación en nuestra universidad tiene una duración promedio de dos años y puede considerarse la unidad elemental en torno a la cual se desarrolla esta función. En este contexto, diremos que este proyecto de investigación que incluye su formulación, aprobación, ejecución, evaluación y comunicación de resultados, conforma el ciclo corto de la investigación.

Desde hace varias décadas, la universidad está comprometida con el medio social del que forma parte y se vincula de manera directa con él a través de múltiples funciones. La educación integral, la extensión crítica, la gestión participativa y la investigación comprometida con la justicia social son principios consagrados en el Estatuto de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Lejos de la torre de marfil en que alguna vez se consideró desarrollaban su tarea los investigadores, actualmente se avanza hacia una articulación de las funciones de investigación, docencia, transferencia y extensión. Estas actividades se desenvuelven a través del tiempo, por lo general superponiéndose entre sí, pero articuladas a través del hilo conductor de un tema. Por otra parte, en algunas ocasiones, la contextualización teórica supera el encuadre del tema objeto de estudio y por la vía de la formación de posgrado o por interés personal se transforma en reflexión filosófica sobre problemas actuales más generales, incluyendo entre ellos la revisión de la propia práctica. En estos casos, la actividad del investigador se amplía para incluir esas funciones y también la reflexión filosófica en un proceso que puede denominarse el *ciclo largo de la investigación*.

Si bien es cierto que algunos profesionales consideran el desarrollo independiente de estas actividades entendiendo que son realizadas por personas con diferentes intereses y especialización, su ejecución en el tiempo por parte de un mismo grupo o incluso un mismo investigador permite abordar de manera más integral los problemas complejos objeto de estudio y enriquecer de esta forma la práctica de la investigación. La idea de un ciclo largo de investigación no supone un proceso en etapas de ejecución sucesiva, sino el despliegue de actividades de diferente nivel de abstracción que se van retroalimentando en torno a una línea de coherencia.

### **Explorando el ciclo largo de la investigación**

Por convención, podríamos partir del ciclo corto, es decir, del proyecto de investigación, pero en realidad las preguntas que guían esta actividad pueden surgir en cualquier momento. La transferencia al medio es otra fase del ciclo largo, que implica comunicar de manera directa el conocimiento generado a la organización que lo solicita. Los límites entre la transferencia y la extensión generan una discusión abierta que excede el objetivo de este ensayo, pero, desde el punto de vista de la investigación, su articulación con la extensión universitaria implica una acción directa en el territorio en un trabajo colaborativo con otros actores sociales que aportan su saber. El resultado es la generación conjunta de conocimiento y su apropiación directa en respuesta a esas necesidades sociales que se plantearon como problema y que dieron origen a la investigación-acción participativa (IAP). La reflexión filosófica representa la fase más abstracta del ciclo largo, y se relaciona tanto con la revisión profunda de la práctica, es decir, con la mirada epistemológica sobre la

propia tarea, como con un posicionamiento frente al mundo y sus problemas actuales.

A fin de representar la línea de coherencia que une estas fases, será de utilidad apelar a una metáfora basada en el programa Google Earth. Supongamos que un grupo de investigación tiene por objeto de estudio la localidad de Santa Clara del Mar y utiliza esa herramienta para visualizar las imágenes satelitales que muestran sus contornos junto con su ubicación a orillas del mar. A partir de esa imagen, puede iniciar un viaje que lo acerque o lo aleje de este punto de vista. Podría, por ejemplo, ubicar el área fundacional y hacer foco en la Rotonda del Viejo Contrabandista. También podría acceder a la modalidad que permite visualizar el recorrido a pie por las calles de cualquiera de sus barrios. Si la opción es alejarse de la imagen que hace foco en la localidad, el mapa mostrará su relación con Mar del Plata, como una mancha urbana de mayor magnitud. Si se aleja más, verá que ambas localidades forman parte del territorio argentino, aunque los límites nacionales no estén representados en su totalidad por accidentes geográficos y, además, podrá observar que su objeto de estudio se encuentra en ese espacio denominado Sur. Alejándose aún más, podrá llegar a una imagen del planeta Tierra, y seguir viaje. A los fines de esta analogía, imaginamos que se detiene un momento contemplando este pequeño y bello planeta azul. Luego regresa y utilizando la herramienta del zoom vuelve a ver en su pantalla la localidad de Santa Clara del Mar.

La metáfora es interesante para pensar en el ciclo largo de la investigación, en principio, porque remite a la información disponible en una computadora o un dispositivo móvil. Las imágenes se basan en la superposición de múltiples fotos satelitales y modelos complejos de computación. El objeto de estudio, Santa Clara del Mar en nuestro

ejemplo, no ha variado en todo el recorrido, solo que su construcción se enriquece por los diferentes puntos de vista y perspectivas. Si suponemos que una institución local ha pedido a la universidad un estudio detallado sobre el área central, la focalización en la Rotonda del Viejo Contrabandista representa la relación siempre directa entre la investigación y la transferencia. También es válida como referencia de la información disponible en Internet sobre otras investigaciones, incluso las más puntuales y detallistas, situación que ya no nos produce asombro, pero que ha transformado la forma de hacer investigación y docencia en las últimas décadas.

La modalidad *vista de calle* que nos ubica con los pies en la tierra, es útil para analizar la articulación investigación-extensión. En efecto, la extensión abarca una serie muy amplia de actividades, de las cuales únicamente una parte se vincula con la investigación, pero en todos los casos existe un compromiso con la acción directa en el territorio y es este compromiso social el

que transforma la acción en un canal de ida y vuelta con la comunidad. Es decir, la universidad no extiende su conocimiento, sino que interactúa construyendo conocimiento con otros actores sociales. Desde el punto de vista de la investigación, aquellos problemas que dieron origen a una línea de trabajo, son reelaborados a la luz de esta interacción que pone en tensión el conocimiento académico con otras formas de saber y lo enriquece.

La posibilidad de contemplar el planeta tierra desde afuera es, sin duda, la mejor analogía para hacer referencia a la reflexión filosófica. Se trata de un nivel muy alto de abstracción, que nos permite pensar en categorías teóricas vinculadas al mundo, como por ejemplo *globalización, sistema económico, civilización, desarrollo sostenible*. De hecho, es la comprensión de la pequeñez de nuestro planeta y la interdependencia de los procesos que lo afectan, el fundamento de toda conciencia ecológica. Resulta pertinente comparar este viaje con la filosofía porque a partir de Hegel, para muchas personas,



esta forma de conocimiento es considerada como un verdadero viaje a la estratósfera; más aún, los positivistas la consideran un viaje de ida, situación que implica permanecer allí sin poder decir nada concreto sobre los problemas cotidianos. No obstante, sin pretensión de abusar de la metáfora, la herramienta del zoom permite regresar y volver a focalizar el punto inicial del recorrido. La línea que une los signos más y menos representa la línea de coherencia y es el punto más importante de esta analogía.

El ciclo largo de la investigación nos permite concebir la complejidad de los problemas fundamentales que aquejan a nuestra sociedad desde un posicionamiento que refleja la concepción del mundo que percibimos y deseamos. Uno de los obstáculos que debe superar el retorno a la filosofía como guía que ilumina la investigación es, justamente, su alto nivel de generalidad y de abstracción. Esta cuestión, válida también para la docencia, implica la pregunta sobre nuestra posibilidad de accionar sobre problemas de escala mayor: ¿qué podemos hacer nosotros por el mundo? Ante problemas como

el cambio climático, la desigualdad social creciente, la falta de respuesta de un sistema económico que no logra satisfacer las necesidades fundamentales de las personas, la desintegración social, etc., ¿hay algo que pueda modificarse desde el ámbito de influencia personal o grupal? La respuesta obvia a este interrogante es la acción colectiva, pero antes de llegar a esta, es necesario un posicionamiento personal. Además, la línea de coherencia es lo que hace posible que las pequeñas acciones, como la ponencia publicada de un congreso, un artículo, un informe de transferencia, o un taller para un reducido grupo de personas, si bien tienen un impacto que nunca podrá medirse con precisión, generen un aporte útil a la comunidad en la medida en que sean congruentes con esos principios éticos que guían la percepción del mundo.

La concepción compleja de los problemas que afectan a nuestra sociedad está en la base de la necesaria interdisciplinariedad de la investigación que aborda el estudio de esos problemas y de la crítica al conocimiento hiperespecializado. La reforma del



pensamiento que propone Edgar Morin en *Tierra Patria* se relaciona con el desafío de contextualizar el conocimiento en un marco amplio que incluye la articulación de diferentes saberes. Es por esto que el filósofo francés hace siempre referencia a la necesidad de ligar conceptos de diferentes disciplinas, estableciendo puentes y relaciones entre ellas. En algunos casos, este nuevo paradigma se percibe disperso y condenado a la ambigüedad, como si pretendiera conocer un poco de todo sin profundizar en ningún aspecto de la realidad. Por el contrario, la propuesta de un pensamiento complejo, además de la estrategia interdisciplinaria, supone el manejo de diferentes niveles de abstracción, pero siempre en relación a un problema concreto que se investiga con la finalidad de comprenderlo y superarlo. La diferencia fundamental de esta forma de concebir el conocimiento científico es que no conduce a leyes universales de relación lineal causa-efecto, sino que asume la incertidumbre y la precariedad de ese conocimiento. La línea de coherencia que une el ciclo largo de la investigación se construye a través de los años porque en el corto plazo no excluye la duda, el cambio ni la contradicción.

La validación del conocimiento depende de los diferentes métodos utilizados y es materia central de la discusión epistemológica. A fin de dejar planteada esta cuestión de un modo muy general, se considera que la validez del ciclo corto de la investigación tiene como un indicador externo la difusión y aceptación de sus resultados por parte de la comunidad científica. La transferencia tiene su origen en ese conocimiento generado en una etapa previa o bien como producto de una demanda específica a la universidad, en consecuencia, puede tomarse como indicador de validez, la aceptación por parte de la organización que recibe ese conocimiento y el cumplimiento de los ob-

jetivos propuestos. Para el caso de la articulación entre la investigación y la extensión, la validación del conocimiento generado es diferente porque requiere de una sistematización que dé cuenta del proceso de formulación. Considerada como una forma de implementar la metodología de investigación-acción participativa, el indicador de validez queda representado por el nivel de apropiación que los actores sociales hagan de ese nuevo saber que se produce en forma conjunta y que aspira a solucionar un problema concreto.

La reflexión filosófica incluye la epistemología, como rama de la filosofía que estudia el conocimiento científico y, como se mencionó anteriormente, la concepción de los problemas que pueden analizarse a partir de la categoría *mundo*. En el primer caso, si la investigación se formaliza, la metodología de generación y validación del conocimiento pasa a ser el objeto de estudio y los informes de investigación actúan como los datos analizados en una investigación empírica. En el segundo caso, Rolando García hace referencia al marco epistémico que refleja la tabla de valores de todo investigador y que, de alguna manera, debe ser compartido por el equipo interdisciplinario que aborda el estudio de un problema complejo. No obstante, rara vez esta reflexión genera productos concretos y esto marca una diferencia con las otras actividades, dado que podría decirse que esta fase del ciclo es más silenciosa y menos visible. Lo que interesa remarcar en este punto es que su utilidad va más allá de la validación, que en todo caso responderá a los criterios del método utilizado, y el esfuerzo por hacerla explícita se relaciona con poner de manifiesto las ideas que guían la investigación en un nivel de profundidad mayor que el contemplado en un marco teórico tradicional.

## Consideraciones finales

A modo de conclusión, considerar la investigación como una actividad que se despliega en un ciclo largo de generación de conocimiento brinda la posibilidad de concebir esta tarea de una manera más completa y es una forma de superar la dicotomía teoría-acción. Este ciclo largo se desarrolla a partir de la articulación con otras funciones de la universidad, como la transferencia y la extensión, y se enriquece por la reflexión filosófica que de este modo retoma su lugar como forma de conocimiento que ilumina la investigación. Su finalidad es construir un conocimiento significativo y útil a la sociedad que no rechaza la investigación especializada, sino que la integra en el marco más amplio de la concepción compleja de los problemas que se analizan. Las diferentes actividades que realiza un investigador, incluyendo la docencia y la capacitación permanente, pueden identificarse como puntos en el cruce de dos coordenadas: en sentido vertical, lo que hemos denominado línea


de coherencia; en sentido transversal, la tendencia creciente a pensar la investigación desde enfoques inter y transdisciplinarios.

La tarea del investigador-docente en el largo plazo, no debería guiarse exclusivamente por la lógica del currículum, sino por la vocación implícita que motivó su elección inicial al optar por esta actividad: la curiosidad y las preguntas que no tienen una respuesta simple. Desde el paradigma de la complejidad, el ciclo largo de la investigación supone la retroalimentación permanente del saber, en un ejercicio de ir y venir entre las formas más abstractas del pensamiento y la acción concreta en el territorio. Es por esto que hemos dado tanta importancia, en la metáfora propuesta, al zoom, esa herramienta que nos permite acercarnos o alejarnos de un punto considerado objeto de estudio. El desafío es *aprender a usar y enseñar a usar* esa herramienta para navegar en un océano de información disponible sin perder el rumbo y con la brújula siempre orientada hacia un posible aporte a la construcción de una sociedad mejor.



## Autora

---

 **Cristina Varisco** es licenciada en Turismo y Magíster en Ciencias Sociales por la UNMdP. Es docente, extensionista y realiza tareas de investigación en el Centro de Investigaciones Económicas y Sociales de la facultad homónima (UNMdP). Ha participado desde 1995 en más de 15 proyectos de investigación referidos a la problemática del desarrollo turístico en localidades de la Provincia de Buenos Aires.

[cvarisco@mdp.edu.ar](mailto:cvarisco@mdp.edu.ar)

---

## Referencias bibliográficas

- Freire, P. (2010). *¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural*. México: Siglo XXI [1973].
- García, R. (2006). *Sistemas complejos*. Barcelona: Gedisa.
- Greenwood, D. J. (2000). “De la observación a la investigación-acción participativa: una visión crítica de las prácticas antropológicas”, *Revista de Antropología Social* 9: 27-49.
- Morin, E. (2006). *Tierra-Patria*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Varisco, C., Benseny, G., Castellucci, D. I., González, M.G., Padilla, N.A., Muñoz, M.J y César, C. (2015). “La extensión universitaria como forma de implementar la investigación-acción participativa”, comunicación presentada en *VII Simposio Internacional y XIII Jornadas Nacionales de Investigación Acción en Turismo*, Neuquén [ARG], 15-17 octubre 2015. ISBN 978-987-604-446-2. <http://nulan.mdp.edu.ar/2419/>